



## **MIGRACIÓN INTERNA ENTRE REGIONES A NIVEL NACIONAL EN LOS PERÍODOS 1977 – 1982, 1987 – 1992 y 1997 – 2002**

El proceso migratorio al interior de un país tiende a ser más o menos fuerte, en dependencia de las diferencias regionales en cuanto a desarrollo económico, social y otros aspectos. Normalmente las personas emigran buscando trabajos con mayores ingresos o sencillamente mayores oportunidades de encontrar empleo. También pueden existir decisiones de emigrar por otras condiciones, como son el nivel de salud y educación, estado del medio ambiente o la seguridad.

La región de La Araucanía, al estar entre las más pobres del país (con menor ingreso per cápita y malos indicadores sociales), muestra un saldo negativo en cuanto a migración con las otras regiones del país en las últimas décadas, lo que no debe sorprender.

En la tabla siguiente aparecen los datos de las migraciones internas netas, es decir inmigrantes menos emigrantes en cada región, sin tomar en cuenta las migraciones desde y hacia el extranjero. Los cálculos corresponden a lo que recogen los últimos tres Censos de Población: 1982, 1992 y 2002, en cada caso respecto a la situación de las personas 5 años antes, por lo que lo que se muestran son los flujos migratorios en los períodos 1977 – 1982, 1987 – 1992 y 1997 – 2002.

<b>REGIONES</b>	<b>Migración Interna Neta, Número de Personas por Períodos</b>		
	<b>1977 - 1982</b>	<b>1987 - 1992</b>	<b>1997 - 2002</b>
<b>Tarapacá</b>	16386	4273	1081
<b>Antofagasta</b>	-3157	-1518	2701
<b>Atacama</b>	-9438	4058	-5919
<b>Coquimbo</b>	-5930	-1913	12261
<b>Valparaíso</b>	3245	4557	21211
<b>R. Metropolitana</b>	123035	55435	-12229
<b>O´Higgins</b>	-12551	-677	4382
<b>Maule</b>	-20852	-17489	-1712
<b>Bío Bío</b>	-49459	-25355	-18764
<b>La Araucanía</b>	<b>-22078</b>	<b>-9133</b>	<b>-1854</b>
<b>Los Lagos</b>	-36070	-10427	3611
<b>Aysén</b>	704	-83	-235
<b>Magallanes</b>	16165	-1728	-4534

Fuente: Elaboración propia en base a datos de Censos de Población y Vivienda, 1982, 1992 y 2002.



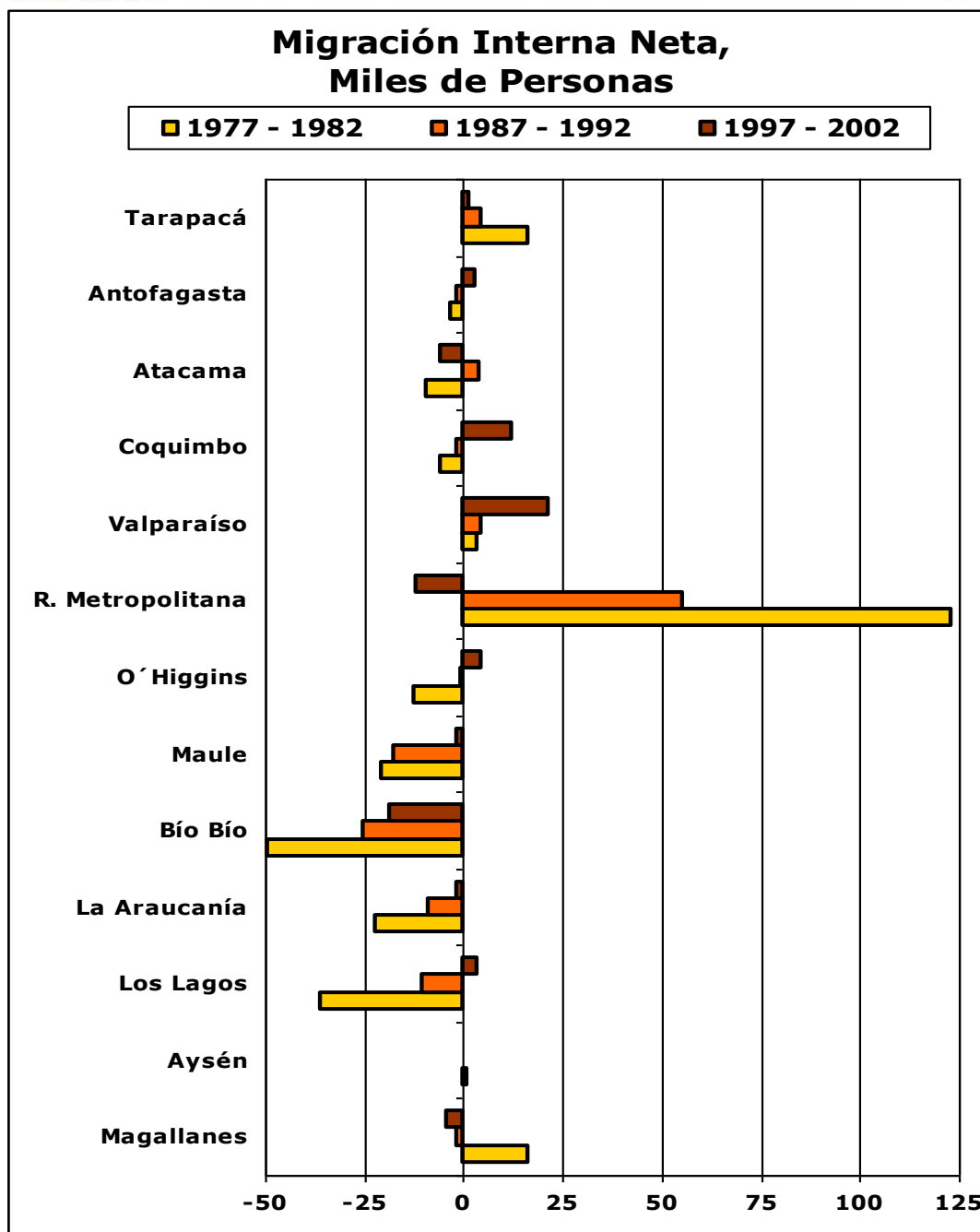
El resultado neto para La Araucanía es negativo para los tres períodos, indicando que normalmente se van más personas desde La Araucanía hacia otras regiones que lo que sucede en sentido inverso, o sea, desde otras regiones hacia La Araucanía.

Sin embargo, es importante destacar que el resultado neto muestra una clara tendencia hacia la reducción. En el período 1977 – 1982 había una salida neta de más de 22.000 personas, en el período 1987 – 1992 la salida neta se reduce en más de la mitad, a algo menos de 10.000 personas, mientras que en el período más reciente, 1997 – 2002, la salida neta es de menos de 2.000 personas. Sin duda, es una mejoría, aunque en el período más reciente todavía se sigue teniendo un resultado negativo.

En general los flujos migratorios parecen ir disminuyendo para todas las regiones en estos años. Observe que en el período 1977 – 1982 la Región Metropolitana recibió de forma neta más de 120.000 personas, volumen que disminuyó considerablemente en el período posterior y no se ha vuelto a repetir un movimiento tan grande.

En el primer período La Araucanía estaba en el tercer lugar de las regiones con mayores saldos negativos, mientras que en el segundo período se encontraba en el quinto lugar. La relativa mejoría de la región en este ámbito se puede relacionar al hecho de que en esos años ha aumentado bastante el ingreso per cápita y se ha reducido mucho la tasa de pobreza (como en todas las regiones), lo que seguramente ha generado menos presión para emigrar hacia otras regiones buscando mejores condiciones. O sea, La Araucanía sigue con indicadores entre los peores del país, pero en los últimos 20 o 30 años ha mejorado bastante.

En el siguiente gráfico se pueden ver esos datos, para que se pueda observar mejor la situación de La Araucanía respecto a las otras, tomando los flujos en miles de personas.



Fuente: Elaboración propia en base a datos de Censos de Población y Vivienda, 1982, 1992 y 2002.

En el país sólo hay tres regiones que se mantienen con saldos negativos en los tres períodos: Bío Bío, Maule y La Araucanía, todas del sur y cercanas, lo que señala que en estas zonas ha habido escasez de oportunidades y malas condiciones de vida en el largo plazo o de forma permanente.

Por otro lado, sólo dos regiones mantienen saldos positivos en los tres períodos: Valparaíso y Tarapacá, lo que indica que mantienen condiciones en el largo plazo para atraer a personas de otras regiones.



El resto de las regiones ha tenido comportamientos variables. El más destacado es el de la Región Metropolitana, que en los dos primeros periodos atrajo a una cantidad bastante elevada de personas (con tendencia a decrecer), pero en el último periodo muestra una salida neta, posiblemente por algún grado de saturación de la ciudad de Santiago, con reducción de las oportunidades laborales, mayores costos por el tamaño de la ciudad (costos de transporte y el tiempo perdido, como costo de oportunidad), incremento de la inseguridad, del estrés y menor calidad del aire.

Otras regiones que antes tenían entradas netas y después han tenido salidas netas son Magallanes y Aysén, en el sur austral. Posiblemente eran muy atractivas antes, pero han perdido posición frente al resto y las personas han estado saliendo en los últimos tiempos. Atacama está con salida neta en el periodo más reciente, pero ha tenido una situación cambiante: era expulsora neta en 1977 - 1982 y atrajo personas de forma neta en el periodo 1987 - 1992.

Finalmente, un grupo de regiones ha estado atrayendo personas de forma neta recientemente, siendo antes expulsoras netas. Es el caso de Los Lagos, O´Higgins, Coquimbo y Antofagasta.

Para conocer la importancia relativa de estos flujos migratorios netos se requiere contar con algún indicador más comparable entre regiones. En la tabla a continuación se muestran las tasas de migración interna neta, que son los datos anteriores divididos por la población de 1982, 1992 y 2002 respectivamente.

REGIONES	Migración Interna Neta, Porcentaje de la Población		
	1977 - 1982	1987 - 1992	1997 - 2002
Tarapacá	5,96	1,26	0,25
Antofagasta	-0,92	-0,37	0,55
Atacama	-5,15	1,76	-2,33
Coquimbo	-1,41	-0,38	2,03
Valparaíso	0,27	0,33	1,38
R. Metropolitana	2,85	1,05	-0,20
O´Higgins	-2,14	-0,10	0,56
Maule	-2,85	-2,09	-0,19
Bío Bío	-3,26	-1,46	-1,01
<b>La Araucanía</b>	<b>-3,16</b>	<b>-1,17</b>	<b>-0,21</b>
Los Lagos	-4,25	-1,10	0,34
Aysén	1,06	-0,10	-0,26
Magallanes	12,25	-1,21	-3,01

Fuente: Elaboración propia en base a datos de Censos de Población y Vivienda, 1982, 1992 y 2002.

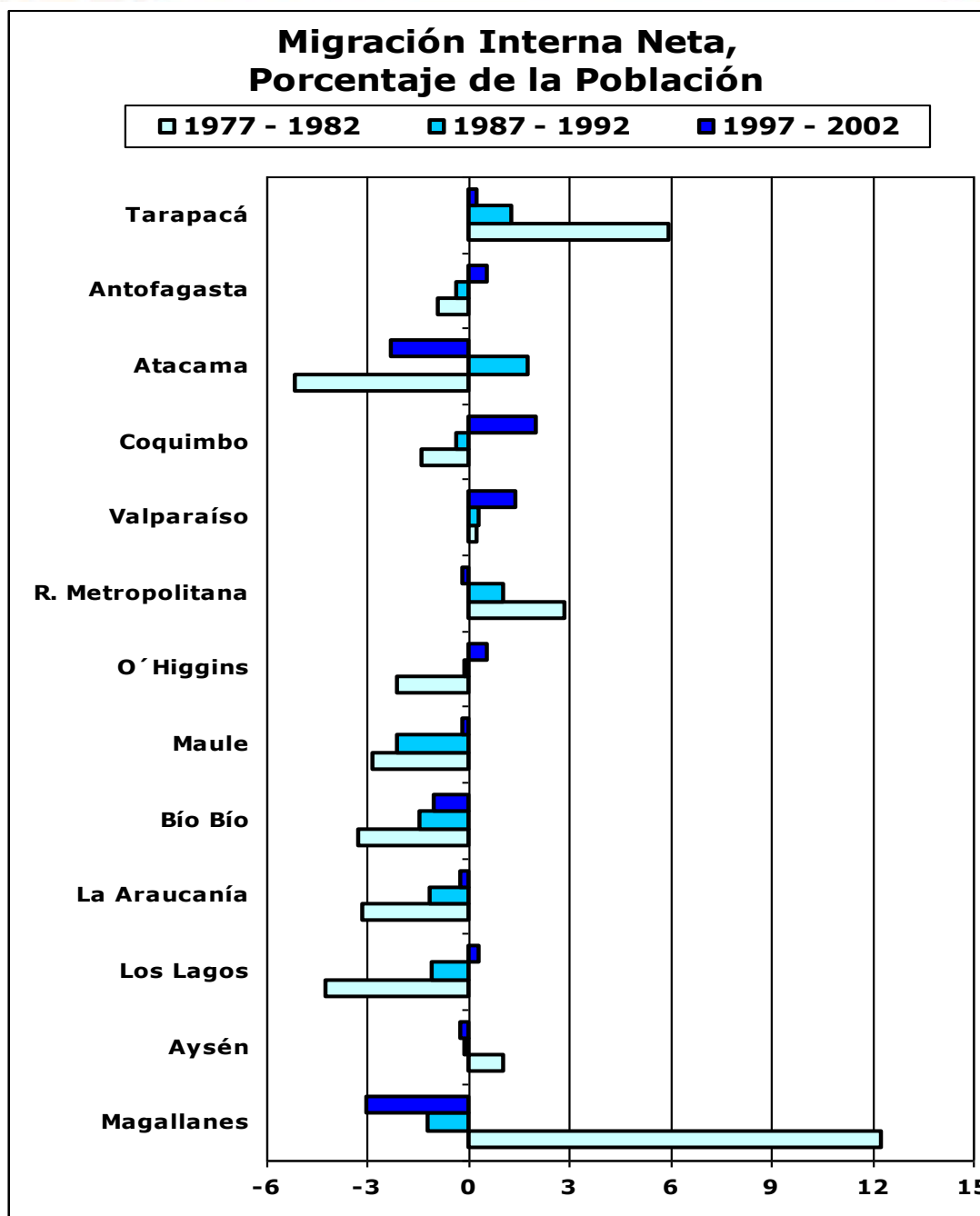


Cuando se analizan estos flujos en términos relativos, en relación a la población de cada región La Araucanía no aparece entre las peores en el último período, 1997 – 2002. De las que tenían salidas netas en este período, Magallanes, Atacama y Bío Bío eran donde más importancia tenía la emigración neta en relación a su población total.

Sin embargo, en el primer período, 1977 – 1982, La Araucanía tenía una salida más elevada en relación a su población que lo que ocurrió en los períodos posteriores, cuando ese indicador ha tendido a decrecer de forma clara. En el primer período tampoco era la región la peor. Con salidas netas relativamente más importantes estaban las regiones de Atacama, Los Lagos y Bío Bío.

Por otro lado, observe que los valores de la Región Metropolitana son relativamente bajos, lo que se debe obviamente a que los flujos migratorios no aparecen tan relevantes respecto a la enorme cantidad de personas que viven ahí. En otras regiones los movimientos migratorios pueden aparecer mucho más relevantes, como es el caso de Magallanes en el período 1977 – 1982, donde la llegada neta de personas significó más del 10% de su población, o en Tarapacá, donde ese indicador fue cercano al 6% en ese período.

En el siguiente gráfico aparecen esos datos, para que puedan visualizarse mejor las diferencias regionales y los cambios en los tres períodos:



Fuente: Elaboración propia en base a datos de Censos de Población y Vivienda, 1982, 1992 y 2002.

Salvo en los casos de Magallanes, Tarapacá y Atacama en el período 1977 - 1982, lo normal es que las salidas o llegadas netas de personas se encuentren en un rango entre - 3% y 3% de la población de cada región, aunque con una tendencia importante a reducirse en el tiempo. En el último período, 1997 - 2002, la mayoría de las regiones tuvo indicadores entre - 1% y 1%.